

MALLORCA

REVISTA DECENAL



NÚMERO LXXVIII

(25 de Diciembre de 1900)

SUMARIO.— *El Niño Jesús de Praga*, (conclusión), por D. J. S.— *Cants de rossinyol* por Joan de Passatemp.— *De amistad* (poesía), por D. Jaime Bofarull, Pbro.— *Bondat amagada*, (conclusión) por D. Pedro de A. Peña.— *Miscelánea*.

APÉNDICE.— Cubiertas, anteportada y portada del segundo volumen de MALLORCA.

La Redacción y la Administración de MALLORCA desean á sus abonados felices Pascuas de Navidad y buen principio de año nuevo.

Precio de subscripción, pago adelantado: 90 céntimos de peseta cada trimestre

Redacción y dirección de la correspondencia:

Calle del Deanato, núm. 16

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Palacio, número 81



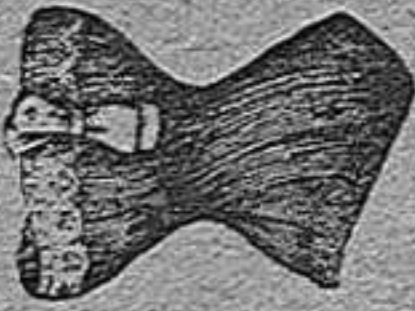
PALMA DE MALLORCA

Tipografía de las Hijas de F. Colomar

LA CATALANA

CORSÉS forma PARISIÉN

Calle de Brossa, 12, Tienda



Grande y variado surtido en corsés de todas clases y hechuras á precios sumamente económicos y en especial los de forma PARISIÉN.—Especialidad en la medida y en fajas ortopédicas, etc.

NOTA.—Se pasa á domicilio á tomar medidas. Puntualidad en los encargos.

BUEN CORTE, ESMERADA CONFECCIÓN, GÉNERO SUPERIOR

DISPONIBLE

DISPONIBLE

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

HIJAS DE JUAN COLOMAR

CAMPANA, 2.

Se confeccionan toda clase de trabajos á una y varias tintas.
Encuadernaciones esmeradas y sencillas.

Halláanse de venta los impresos de toda la nueva modelación
de Contribuciones.

MALLORCA

REVISTA DECENAL

EL NIÑO JESÚS DE PRAGA

(Conclusión)

¿Dónde estarían mejor empleados los pinceles y el buril, que intentan reproducir al vivo la divina belleza física y moral del amabilísimo Jesús, que en representar la edad encantadora de la Niñez, en los primeros años de su adolescencia?

Hemos hecho notar también que en esta edad el amor de los niños á sus madres es el afecto dominante de su corazón sensible y tierno, que se descubre, entre otras señales, por el placer que los niños tienen en esa edad, en estar siempre ó casi siempre al lado de sus madres.

Haciendo aplicación de estas observaciones á la persona del divino Niño, nos será fácil deducir que si desde los 12 años en adelante Jesús frecuentó el taller de San José y trabajó con él, dando motivo ó pretexto para que se le llamase obrero é hijo de obrero, en cambio á la tierna edad de cuatro, de siete y de diez años estaría más de ordinario unido con su Santísima Madre, recibiendo y dando señales de amor intenso, tan vivo, tan santo y tan divino que sólo los Corazones de Jesús y de María pudieran entender aquel lenguaje.

En este tiempo perfeccionó Dios más y más el Corazón de María mediante ese trato y comercio de afectos y mutua correspondencia de ambos corazones tan enamorados del Hijo y de la Madre.

Tierno, delicado y sensible fué formado desde el principio, desde su concepción, el Corazón virginal y purísimo de María; pero así como su alma santísima se fué perfeccionando cada día con la mayor perfección en todas las virtudes, así también el Corazón de María se fué moralmente, sobrenaturalmente y hasta físicamente perfeccionando, mejorando y afinando en sus sentimientos, en sus afectos, y en la participación que tomaba en los actos de todas las virtudes.

Y á esa perfección y delicadeza y sensibilidad exquisita del Corazón de María contribuyó poderosamente y por mucho tiempo el Sacratísimo

y amorosísimo Corazón de Jesús, sobre todo en los años de su Niñez Santísima y amabilísima.

Cierto que María amó con amor inefable á Jesús desde que le concibió en su purísimo seno, cierto que le amó con inenarrable amor al verle recién nacido; pero ese amor creció lo que es imponderable al descubrir el amor de Jesús Niño á los cuatro, á los siete, á los diez años en sus ojos expresivos, en sus palabras más dulces que el panal, en sus caricias divinas y amorosas, y en su continuo trato suavísimo y deleitable como la gloria de los bienaventurados.

Si alguno preguntase ¿qué hizo Jesús Niño en los primeros años de su vida oculta en el retiro de la Sagrada Familia? Podríamos decirle que (entre otras cosas admirables) en este tiempo con su íntimo trato perfeccionó hasta lo sumo el corazón de María Santísima, á fin de que pudiera ser y tuviera capacidad bastante y superabundante para no ser sólo Madre de Dios, como ya lo era, sino también Madre de todos los hombres, hasta de los más ingratos.

Ahora bien, quien con alguna reflexión mire la imagen de Jesús Niño, el Santo Niño de Praga, por ejemplo, puede y debe con gratitud inmensa y con santo júbilo exclamar:

¡Gracias divino Niño, gracias mil porque con tu abrasado Corazón y tus inextinguibles amores dilataste y ensanchaste el Corazón de María para que fuese mi Madre y me acogiese en su seno, y con su manto bendito, símbolo de misericordia, me cubriese, tendiendo sobre mis pecados el velo de su caridad y de su amor de Madre cariñosa!

Como se ve, esta devoción es una derivación de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, por cuanto así honramos á este divino Corazón, especialmente en el período de la Santa Niñez de Jesucristo.

J. S.



CANTS DE ROSSINYOL

ARRACÉ de la casota, pahisses y boals de la possessió, a la part de mitjorn, just devant per devant el portal forá, hi ha un hortet enrevoltat d' airosos llores y capritxoses figueres qui treuan el cap y allargan els brassos per demunt l' alta paret d' esquena d' ase qui 'l

tanca. Dins aquexes parets, íntimes y recullides, s' enclouan bona part d' els pobres recorts y estranyes fantasíes d' el bon temps de l' infancia que viuen en el fons d' el meu cor. Tan lluny com en som d' aquells dies tranquils, encara sent el recort perfumat, amb l' aroma de les flors d' els tarongers y llimoneres qui tot l' omplían, y anyor les hores de pau y benestar somniós passades a l' ombra suavíssima y fresca d' aquell ample y rich dosser de fulles y rames, flors y tarònges oloroses, d' aquella delitosa morada que s' embellía a la llum difusa d' els tremolosos raigs de sol qu' entravan per les clapes de l' espès ramatge, tenyits de la verdosa color de les fuyes.

Aquest reconet desert era el lloch preferit p' els meus jochs d' infant; casi sempre hi jugava tot sol, y això me mostrá a estimá la soledat. D' una part a l' altra hi corrian nit y día, per una vella siquia de pedreny mal unit, les clares y remoroses aigos d' una font llunyana; d' aquella aigo en vessava sempre seguit, a devall el llorer més alt, un ratjolí que, poch a poch y ab gran esment, conduía per requets y siquioles pera regar microscòpichs vergers y jardins improvisats.

L' estiu me delitava caçant a baguda, amb visch o ab filats, els aucells qui anavan a apagar la set en aquell ratjolí fugitiu; y l' hivern m' entretenía enganyant els torts qui acudían a matar la fam menjant-se el negre fruit d' els llorers.

He dit qu' estava tot sol, sens recordar que me feyan companyía un estòl de gallines, qu' els galls lascius y superbiosos encalçavan sovint, voltant borratxos de desitj les florides columnes de l' hermosa gabia. Eran les flors exòtiques d' aquell jardí arracerat, bellugadissa ruixada de puntets de brillants y variats colors, qui embellían y animavan la rica y molçada catifa d' el pis vert-groguench, clapat d' el roig fosch de la terra humida.

En aquell temps ditxós tenía jo l' entretenguda y agradosa tasca de cercar els niarons amagats per devall les llargues y atapides fuyes de carxoferes y alixandres per treura els òus, a voltes encara calents, mentres les gallines esporuguides y renoueres saltavan la bardiga escainant escandalosament.—¡Qu' els hi feyan de mals de trobar!—Hi havia tans d' amagatays que sovint en quedava qualcun, y quant manco es feya contes sortían llocades de pollets aventurers, asprius y etxerovits, que sa mare, cloquetjant gelosa, menava d' una part a l' altra mostrant-los de viure de grans y herbes.

No he de contar un per un tots els recorts que 'm despertá aquell reconet ombrívol y somniós, perque encara qu'omplan bona part de m'infanteça, prou sé que no tenen per ningú cap interés, per lo que solament parlaré d'un qui s'alça demunt tots, d'una melangiosa impressió primaverl d'aquell temps llunyá, qu'encara qu'ab diferents matisos, ha resurgit altra volta durant la plenitut y a la tardor de ma vida.

I

Tan prest com els primers raigs de sol de Maig, teps, suaus y perfumats, banyavan els tarongers, carregats encara de daurades taronges, y aquests començavan a plorar llágrimes de flors marcides, blanques y oloroses, jo, estés demunt la molça, mitx recolsat en el tronch d'un arbre, deixava trascorrer les hores escoltant ambadalit el dolç y sugestiu cant d'el rossinyol amagat dins lo més espês d'aquell esplèndit y exuberant tarongerar.

Recort que quant començava aquell cant de primavera, les primeres notes, de tendre y amorosa súplica, eran incertes, poques y débils, tornant-se robustes, segures y apassionades tan pronte com el rossinyol se creya correspost. Prest la famella li contestava amb altres més suaus, delicades y allanguides, de voluptuós abandono y espressiva conformitat. Seguían a tals ardiments, callada persecució, simulades fuytes, volateig y estremiment d'ales, besos rápits y fecunts y defalliments d'amor en llargues estones de calma emperesida. Llevòrs venía el penjá de brí en brí el niu de florida ventura a l'escullida branca dins l'espês ramatge, devall les fresques fulles d'el taronger preferit. La tonada de la parella al temps d'el trabay era animada y renouera, de tons rítmichs, vius y argentins, apropòsit per oblidar el cansament y fer retre la tasca; però les corrandes més sentides, les més belles cançons, les tonades més calentes y aflautades, les harmoníes més complicades, intenses, pures y misterioses, les notes més delicades, suaus, graves y cadencioses, eran les d'aquelles clares y tébes nits primaverals en qu'el mascle delirant d'amor y esperança refilava, mentres la companya eternida y pacient covava el niuet ahont s'enclovían tots els afanys d'aquells desinteressats cantors.

Aixó durava un parell de setmanes, y llevòrs els rossinyols deixavan de cantar. El niu estava tot ple de boques sempre badades qui

demanavan aliment, y els pares atrafagats cercavan per tot arreu insectes y granets ab ansia febrosa de mantenir y fer viurer aquells rebrots d'ells mateixos.

Axí també la joveneta abandona a la pols y a-n el temps destructor la melodiosa harpa, tan pronta com bésa el primer fruyt de ses amors, y sols braçolant-lo canta de tant en quant cançonetes qui l'adormen y que ja no cantaria si sospitás que qualcú l'escolta.

II

Fa poch més d'un terç de sigle qu'una terrible y destructora plaga va invadir els més frondosos tarongerars. També p'el meu hortet, a-les-hores plê de vida y feconditat, hi va passá un alê de mort. Tot se marcí; les fuyes mústigues y grogues d'els tarongers y llimoneres foren en breu temps arrancades y espargides pel vent de la tardor; l'escorxa de soques y branques, ennegrint-se de pronte, se ruá tot seguit, caiguent més tart a trossos, com la pell d'el leprós; y els tronchs rònechs y esblancaits, drets ençá y enllá enmitx d'aquell cementeri improvisat, semblaven els ossos calcinats de gegantines canaveres simétricament colocades demunt ringleres de tombes qui exhalavan fetor de cadavre de les podrides arrels d'els arbres.

El sol d'estiu y les plujes, gèls y nevades hivernals s'encarregaren de purificar aquell terré infecte y oblidat, que l'herbey y les malures anavan cubrint per tot arreu.

També per aquell temps el vaig abandonar pera perseguir de ciutat en ciutat, atret per lo desconegut, novelles ilusions que deixaven de serho poch després de nascudes.

Havían passat molts d'anys, tal volta vint o més, quant vaig tornarhi. Estava tot poblat d'esponerosos y florits fruytals y de parres nuoses y retorçudes qui enllaçavan amorosament, ab ses llargues serments cubertes de verts pámpols, els esbelts llorers y les velles figueres de ran de les parets del voltant. Desde la finestra de ma cambra parexía una ampla y bella canastra de flors y garlandes.

Eram a l'entrada de la primavera.

Poch després d'haver arribat noltros, vull dir, la meva companya y jo, l'alta y vigorosa columna central d'el vell casal s'estremí y caigué. Inmóvil, rígit, estès sobre un llit cubert ab panyos negres, voltat de llums, baix del Sant Christo groguench y corcat, devant l'altar

adornat amb cera groga en lloch de rams de flors, dins la capella vestida amb draps de dol, estava el cos inanimat del meu pare. Allà, ajollat sobre les núes lloses, el vaig plorar amargament abans que mos separasen, y llevó s'apoderá de mí fonda tristesa.

Els rossinyols no trigaren gaire en niuhar altra volta a l'ombra fresca de l'abrigat y movedís brancatge.

Un d'els primers dies d'aquell florit mes de Maig fruytaren mes amors. El neixament d'aquell ser anyorat p'el qui sentía tan fonda estimació abans de serme conegut y qui havia d'endolçir ma tristesa, fonch portador de noves y may passades tribulacions. La ciencia, ab posat greu, cara d'esfinge y frase sibilítica, després de celebrat el degut conciliábul, va predir la pròxima mort de m'esposa, de la mare de ma filla. Aquell decret inesperat va trastornar ma pensa y mos sentits; nit y dia vagava del bressol de l'infantó a la cambra de la malalta, sens menjar ni dormir, obsessionat per un sol pensament, sens dar-me conte precisa d'els meus actes. La contemplació muda y extática del rosat y tendre angelet, dolçement adormit amb el sonrí als llávis, me sugerí la visió del negre y melangiós pervindre de les nostres vides lligades y soles, y un doll de plors brollá de mos ulls. Aquelles llágrimes, piadosament contingudes devant la malalta, s'havían filtrat interiorment, aufegant el pit de patiment y tristesa, y llavors, escorrentse per ma cara com abundosa pluja d'estiu, escaldant les galtes y amargant els llávis, axamplavan y deslliuravan el cor de l'angunia qui 'l tenía prês.

La malaltía era grave y no cedía. Del fons oscur de l'alta cambra s'alçava mon plany trist y mut; creuat de brassos, sens ferses pera rebel-larme, sufría y resava, coneixedor de la meua impotencia devant la mort; devant aquella temuda mort, qui, burlant-se de ma pena, tan aviat s'allunyava com s'acostava de nou, segons me deyan unes línies geroglífiques en forma d'espiral que la ciencia diariament traçava seguint el curs de la dolença.

La malalta en son llit d'aglasadora febra, quieta, sufrida y resignada, obehía ab dolça passivitat, y somriguent prenia els amarchs y repugnats medicaments que li davan.

A la setena nit de mon desvari, mentres vetlava recolsat a un recó de la quieta y ensopida cambra, les negres imatges de mon pensament y l'acompassada y dèbil respiració de la malalta, inmóvil y adormis-

cada, me feren creure que s'acostava l'acabament de ses forces, l'hora trista de l'adeu d'una vida qui fuig. L'esma perduda, el cos glaçat, els llàvis ardorosos, cuberta la meva ànima d'un vél de tristor, entreveya la jove y estimada esposa, la qui havia de ser ombra de ma vida, convertint-se a ma vista en blanca y transparenta figura de cera que s'anava diluint en boyra fonadissa qui s'allunyava per sempre.

Un cant entre gisco y ciulo, fluix y esgarrifós, missatger de desgracies, me confirmá en mon trist presentiment. A l'hora, per demunt l'ample y ruinós casal volava sens remor ni ombra l'au de les llanties, la trista òliba de les tombes, y com lleugera y blanquinosa fumarola, moguda per suau embat, giravoltant s'clairava pera finir en groguenca flama aclucada y perduda dins la blava buidor de l'estelada.

La nit era de lluna minvant, clara, serena y freda; la pobre malalta seguía respirant dolçement y un somni suau y tranquil l'amarava de suhor sanitosa. A fi de mitja nit el rossinyol, a dins l'hortet, esclatá amb un raig de notes tan intenses, tan planyívoles y a un temps tan misterioses que vaig creure que cantava el meu plor y desconhort; més d'aquell plant en brollava tan dolça melángia, consol y esperança, que s'apoderá d'el meu esperit el goig més pur, l'arrobament més suau, l'éxtasi més somniós, y un abundós ruixat de llágrimes refrescá ma cara.

Quant claretjava l'auga, acabá el dolç cant d'el rossinyol; les ombres y visions de la nit fugiren depressa, porugues de la claror d'el nou día; la malalta obrí els ulls blaus de cèl d'augada y me mirá amorosament.—Aquell rostre animat de resplandenta celistia estava nimbada de llum, y vaig recordarme de la filla del Centurió ressucitada per Christo.

III

Aquest any la primavera, a més de retrassada, es molt freda y boyrosa. Els rossinyols, enganyats per uns quants dies de bon sol, han creguda arribada la seva hora y han començat l'anyal niuada, ab cant piuladís y planyívol, sovint interromput p'el temps núvol y homit, dins lo més espés de l'oblidat hortet.

Hi he entrat, y l'he trescat tot. ¡Quina tristor!

Les malures y males herbes returan la crexença de les plantes, y tot es raquílich y migrat, ressech y socorrat de les gelades. D'aquell

rich fruyterar qui tant l'embellía ja solament hi quedan uns quants cirerers corsecats y veys qui ja no fruytan may, oprimits p'els rebrots y tanys borts y estérils d'un sens fi d'arbres nats a la ventura.

D'entre els munts de pedres d'els portells de les velles parets d'el voltant, clivellades y mitx caigudes, s'alça un atapit y desenfrenat betzerar qui, abessant-se a les figueres y llorers amb els seus multiplicats tentáculs, los aufega poch a poch, fins qu'arriban a caurer les fulles grogues y seques y quedan a l'aire les branques núes y mortes.

Dins una espessa mota d'herbey y betzers, sobre un munt de terra y pedres d'un portell de la caiguda paret de la part de llevant, hi he descubert un niu de rossinyol abandonat y casi destroçat del vent, les plujes y les calabruixades.

Are que 'ls dies son altre vegada clars y soleyosos, han comensat a fern' un altre, no gaire lluny del primer. Tal volta es ilusió meva; però es ben cert qu'el cant d'els rossinyols enamorats ressona dins mon cor com a notes perdudes sens ideal ni esperança, com si 'ls meteixos cantors presentissen noves ruixades destructores de la seva obra estéril, sens objecte ni fi.

En va les veus argentines y les fresques rialles d'els meus infants, que sent a l'altra banda del tancat, me recordan que la primavera es eterna; que si la neu cubreix tot l'any l'alt cim de la montanya, les flors y la verdor se troban sempre en el fons de la vall; que si 'l temps ha esblanquehit el meu cap, els cabells de mes filles son fins y rossos. Ja ho sé a tot això; prou men fas carrech; però avuy, ara meteix, en la soletat d'aquest hortet enclós entre esbucades parets, discret, arrecerat y tranquil, voltat d'el casal, estables y porxades de la possessió, se desperta d'aquell somni de ma juvenesa un sentiment de tristor, d'amor borrat p'el temps, de cementeri del cor, d'ilusions desvanescudes qu'imprimeix a quant me rodetja un tò boyrós, grisench y anyoradís, visions d'esperança morta, tòns, colors y aromes de tardor.

Maig de 1900.

JOAN DE PASSATEMPS.



DE AMISTAD (1)

Al poeta amic, D. Antoni Navarro, Pvre.

SONET

Us vaig prometre en bona presentalla
mon llaç d'afecte en versos cadenciosos.
De perles los faria'y en or fosos.....
pro el flam del geni es alt y no devalla.

Si raja á pler la deu, que jamay falla,
per altres, al Olimps, molt més sortosos,
que esguardint la corrent; jo ab ulls plorosos
del plectre espiaré la revivalla.

Sens eça inspiració, que es mon deliri,
cap joya d'argenter hi ha que admirí,
ni mostri, á torrentals, l'art en primura.....

Tal siga en la migrança humil la trova;
d'un cor que estima intensa n' es la prova.....
Aci acaba el sonet; mes l'amor dura.

JAUME BOFARULL, PVRE.

Festa de Santa Cecilia del 1900.



BONDAT AMAGADA

(Conclusió)

Jo cada vespre pujava dalt la muntanya a dormir ab ells. Allá teníam les nostres reunions, conferencies y discursos. Entre ells n' hi va haver que foren dòcils en seguir els meus consells, altres que eran indiferents y mals de resoldrerse a mudar de vida, y altres que me feyan una oposició furibunda perque desconfiavan de les meues promeses. Alguns de aquests me guardavan en la nit, perque, sabent que hi havia punts per hont podían pujar a prendrerlos, tenían resolt l'assessinar-me,

(1) Nuestro amigo y subscriptor el Rdo. D. Jaime Bofarull nos ha obsequiado con algunas composiciones suyas, que iremos dando á conocer. (N. de la R.)

a la primera alarma de tropes. Jo heu conexia, y pregava a Nostro Senyor p' el bon éxit de la meua empresa.

Vatx lograr a la fi lo seu indult, el qual, com comprendreu, no me fonch difícil de alcansar, essent els que retgían la vila favorables a n' aquella revolució; però fonch ab la condició que no poguéssem demanar indemnissació p' el temps que s' havían vists precisats a viure fortificats; que el seu voluntari captiveri dalt aquell castell roquer los fos contat com a pena, y que no poguessen entrar dins la vila fins cumplit un any y un día del seu perdó.

Baxarem alegres de la muntanya, ferem les divisions y les sorts de les terres que los tenia promeses; hey acudiren les seues families, lo cual va esser ocasió de festes al meteix temps que de llágrimes, comensaren a conrar com a propies aquelles tanques, cadascú va etsecayar els arbres del seu tros, edificaren ab el temps cases cómodes per viurehi, se repartiren les aygues de la font del hort, y donaren moviment y nova vida a tota aquella comarca. Un poch per hom rehabilitarem la casa principal de la possessió. Hey ferem una iglesia dedicada a la Sagrada Familia, en la seua fuyta a Egipte, ab un campaneret, una escola p' els atlots y una sala per reunirmoshí les vetlades y els dies de festá. Allá, dins la casa principal de la possessió, hey havia temps senyalat per la oració, per la instrucció científica y material, per la ensenyansa de la doctrina cristiana y per la diversió y entreteniment de tothom. Jo procurava esser l' ánima de tot, sense que may sonás el meu nom en res.

Quant aquells homos se veren reunits ab les seues families y ab sos fills fent vida cristiana, com abans de revolucionarse, anaren adoptant costums honrades, y a poch a poch aquella comarca se va convertir en un llogaret de cases escampades y ben arreglades. Dalt la muntanya se va edificar una hermita, que fonch dedicada a Sant Dimas el Bon Lladre, y en la qual passá a viurerhí un sacerdot molt modest y sant, que era el meu director espiritual, y fonch després a un meteix temps vicari, mestre y conseller de tota aquella gent renovada. Tots ells, o sia la major part d' ells, están ja rehabilitats y son uns bons cristians. M' en quedan encara uns deu o dotse, els més mal-educats desde la seua infancia, els més protervos y desconfiats de tots, que son els que jo ara acompany y cuid, fins a lograr que hajan perdudes les males manyes y costums que tenen desde atlots, y que son els que heu vist al sortir de la

taverna. Ab la ajuda de Deu esper que prest los podré abandonar y camparán tots sols; y llavors jo podré dedicarme més al servey y adoració de nostro Senyor.

Aquells dos hòmenets conversant, y caminant al meteix temps, s'havían anat allunyant de la vila. Feya ja tres hores que caminavan. L'auba era sortida, y al doblegar un cantó de paret descubriren devant ells un camp gran plê de cases ab una més gran que les altres que tenía un campaneret demunt y derrera ella un badaluch de roques coronat de arbres que feyan sombra a una petita hermita.

Don Ciríach se quedá sorprés de veure tanta caseta escampada y preguntá.

— ¿Quê es aquest lloch tan alegre?

— Axò es la meua hacienda, contestá en Martí. Hem arribat a les casetes dels lladres convertits, y ara podrêu personalmente fervos cárrech de la veritat de tot lo que vos he contat.

Se dirigiren tots dos a la iglesia de la casa principal, y quant el sol estava a punt de sortir, en Martí prengué la corda de la campana y tocá la oració del *Ángelus*. Al entretant un ermitá, que baxava de la muntanya, entrá dins la capella, seguit de gran nombre de faels; se revestí, surtí a dir missa, que la hi serviren dos atlotets ab molta compostura y devoció. Acabada la missa los va fer una plática o sermonet, s'en aná després al confesionari, y, com era Diumenje, la major part de la gent continuá resant dins la iglesia o esperant que los donás la Comunió.

Don Ciríach y en Martí s'en pujaren a la muntanya per una costa nova y descansada, y seguiren conversant de les coses de Deu. Allá dalt véren la petita casa del capellá, el bosch veynat, l'ermita de Sant Dimas ab quatre cetles p' els ermitans; y quant baxavan tots dos cap el poblet, en Martí digué a D. Ciríach:

— ¡Germanet! Jo ara vos hauré de dexar perque altres obligacions me cridan al servey de Deu. Recordau que tot quant vos he dit es baix del secret de confessió Si altre vegada me necessitau, ja sabeu ahont me podreu trobar. Deu vos don la seua gracia y salut en aquesta vida.

— ¡O germanet! (contestá Don Ciríach). Ara som jo que me tench de confessar ab vos. Jo no som cap pobre. Jo som un sirvent de Deu sense familia, ab una hacienda més grossa que la vostra, que cercava un mestre de perfecció cristiana, y Deu el m'ha donat fent que vos conegués.

M' en torn a cameua, y després de repartides les meues riqueses y possessions a tots els pobres, tornaré a veurevos peregrinant, me faré ermitá de Sant Dimas, y continuarem, en les nostres llegudes, parlant de Deu.

Jo visch a la ciutat de X. Allá me conexen ab lo mon de Don Ciriach, y esper escriurervos els duptes que puga tenir perque los me solventeu, ja que desde avuy sou el meu mestre y el meu director en lo camí de la meua perfecció cristiana, axí com sou l'ánima de aquesta nova població.

— ¡Ah! No (contestá en Martí.) De cap manera som jo l'ánima de aquest petit poble. La primera y la més digna persona d'aquesta comarca es el sacerdot modelo qu' ha dita la missa.

Jo no som ni vull esser aquí més que el seu manyefla, que toca la campana per cridar la gent a la oració.

PERE DE A. PENYA.



MISCELÁNEA

Fuímos atentamente invitados á las solemnísimas fiesta religiosa y velada literario-musical que en honor de su Patrona Santa Cecilia celebró anteayer *La Capella* de Manacor.

Agradecemos á la Junta de Gobierno de tan benemérita Institución su galantería para con nosotros.



Nuestro estimado amigo y colaborador el Sr. D. Mateo Rotger y Capllonch, Pbro., Catedrático de Historia de Mallorca y Archivero Diocesano, ha dado á luz un opúsculo, tan erudito y original como todos los suyos, titulado *El Seminario Conciliar de San Pedro*, en el que se refiere la historia de nuestro primer centro de enseñanza eclesiástica.

Véndese á una peseta el ejemplar.



Bajo los auspicios de nuestro ilustre paisano el Ilmo. y Rmo. señor Obispo de Orihuela saldrá á pública luz, á principios de año nuevo, la Historia de aquella ciudad compuesta por D. Agustín y D. Ernesto Gisbert y anotada por el Dr. D. Manuel Bañón y otros doctos investigadores de la provincia alicantina.



Desde el día 9 del corriente mes recibimos la visita del *Diario de Mallorca*, periódico católico de esta ciudad, con el cual dejamos establecido el cambio y cuya vida deseamos que sea muy prolongada.



Otro de nuestros colaboradores, el doctísimo sacerdote D. Salvador Bové, ha resuelto publicar en Barcelona, el día 1.º de Enero próximo, un *Homenatge al Doctor Arcangélich lo gloriós martyr de Cristo Beat Ramón Lull*, al cual contribuirán los escritores más notables del Renacimiento catalán.

Además de composiciones en prosa, contendrá poesías en catalán, hebreo, griego y latín y un *Himne al Doctor Arcangélich*, letra y música.

Formará un opúsculo de más de 64 páginas en 4.º mayor, con grabados é ilustraciones, impreso en excelente papel en la acreditada tipografía *L' Avenç*; y su precio será de 1'50 pesetas, poco más ó menos, el ejemplar.

Celebramos que así se honre la memoria del ínclito sabio y mártir mallorquín, y felicitamos al Sr. Bové por sus hermosas iniciativas.



Hemos recibido el primer número de *Las Baleares*, Revista científica que sirve de órgano al Colegio oficial de Farmacéuticos de esta Provincia.

Correspondemos á su visita estableciendo el cambio y deseándole prolongada existencia.



El sacerdote italiano Emilio Chimenti sostiene, contra el Profesor Santucci, que Belcastro y no Rocaseca es la patria de Santo Tomás de Aquino.

El Rdo. Chimenti apoya su aserción en estos argumentos: 1.º Según dice Zavarroni, no sólo en Belcastro sino en toda la Calabria existe antigua y no interrumpida tradición de que allí nació el Doctor Angélico; 2.º en el castillo de Belcastro se muestra aún la alcoba en donde vió la luz Santo Tomás, la cual, con aprobación del Diocesano, desde 1334 se transformó en capilla dedicada al Aquinatense, como consta del acta que se conserva en el Archivo del Cabildo de Santa Severina y está subscripta por Jerónimo Cavallo; 3.º consta que Santo Tomás nació en Belcastro por la copia de su partida de bautismo, recientemente hallada y que en 1405 copió Silvio Garganio tomándola del libro de bautismos existente entonces en el Archivo Episcopal de Belcastro.

ÍNDICE

TRABAJOS EN PROSA

	<u>Páginas</u>
Una semana en Mallorca, por D. Enrique Estève de Bosch.	1
Proyectos homiléticos.	5-21 39-53-69-85-102 117-134
Fr. Raimundo Strauch y Vidal, por D. Francisco Torrens, Pbro.	6-33
El día d' els morts, por D. Pedro de A. Peña	11-27-43-59-74
Noticiero mallorquín, por S.	13
El poligeísmo, ó sea, la pluralidad de mundos habitados, por D. Miguel Amer	17-49-65-81
San Sebastián, por D. Guillermo Janer	22
Rondayes curtes, por el M. I. Sr. D. Antonio M. ^a Alcover.	29-62-76-91
Memoria histórica del poble de Son Servera, por D. Miguel Gayá, Pbro.	39-70-86-103-118-134 135-166-182-197 209-220-237-250
El R. P. Fr. Eleuterio Guelda, por D. Mateo Rotger, Pbro.	53
La Santa Sombra, por X.	89
Pollensa en la guerra entre Pedro IV de Aragón y Pedro I de Castilla, por D. Mateo Rotger, Pbro.	97-113-148-177-189
Dupuytren, por A. S.	109-123
Las rosas de Dorotea, por ***	125-139-157-170-185 200-213
Unidad de la patria, por D. Guillermo Reinés	129-161
Homenaje universal á la Sagrada Familia.	143
Pendencias, por D. Mateo Gelabert, Pbro.	205-217-233-264-275 289-317-351-364 376-404
La ciencia de la vida, por D. Antonio Frates	226-257-270-282-312
Exposició del Sistema científich luliá, por don Salvador Bové, Pbro.	245-261-273-301-329 345-361-373-389 401-417-433-449 465-493

	<u>Pàgines</u>
Un portento singular, por G. Albret	280
Una visita pastoral, por D. Francisco Torrens, presbítero	292
Orígens del Cristianisme en la Illa de Menorca, por D. Mateo Rotger, Pbro.	307-320-333-348-391 423-438-453-469 481-505
Bondat amagada, por D. Pedro de A. Peña.	325-339-356-367-384 396-411-429-445 459-477-490-501 519-529
El Niño Jesús de Praga, por J. S.	472-484-497-510-521
Cants de rossinyol, por Joan de Passatemp	522
Bibliografia	15-31-46-64-159-174 202-215-230-243 259-286-298-371- 386
Miscelánea	16-32-47-64-80-96 112-128-144-160 175-187-203-216 232-244-260-272 287-299-316-328 344-359-372-388 400-415-432-448 463-480-492-504 520-533

POESÍAS

A Nostra Sènyora de Lluch, por D. Miguel V. Amer.	9
Goigs a la Mare de Deu de Lluch, por el P. An- tonio Tomás	24
Ala Mare de Deu de Lluch, por D. Víctor Va- lenzuela, Pbro.	42
En la cumbre de Miramar, por el P. Restituto del Valle.	56
Trobada de l'imatge de la Mare de Deu de Lluch, por D. ^a María Antonia Salvá.	72
A la Mare de Deu de Lluch, por D. Víctor Va- lenzuela, Pbro.	88
El Santísimo Rosario, por D. ^a Josefa Amer y Peña	106
La roca marina, por D. Miguel Gayá, Pbro.	121

La roca marina (traducción), por D. José María Tous y Maroto	137
Dijous Sant, por D. ^a Emilia Sureda	145
Vexilla Regis, por Jibé	152
Stabat Mater, por Jibé.	155
Recort del Cementiri, por D. Lorenzo Ríber	170
La Corona de Jesús, por D. ^a Rosina Escalas	185
A l'insigne poeta y lullista Jeròni Rosselló, por D. Miguel Costa, Pbro.	196
***, por D. Antonio M. ^a Peña	200
Plant d'amor, por D. Miguel Durán	212
Un cap (tradicció), por D. Miguel Costa, Pbro.	224-240
L'antich Profeta vivent, por D. Miguel Costa, Pbro.	254
Devant Deu, por D. Miguel Gayá, Pbro.	268
Goigs, por D. Antonio M. ^a Peña	279
Elche, por D. Miguel Gayá, Pbro.	295
Venjansa, por D. ^a Isabel Umbert	312
Lo vell bevedó, por D. Pedro de A. Peña	324
Idili, por D. Miguel Costa, Pbro.	337
Sed, por D. Juan Alcover	354
Amor de mare, por D. ^a Isabel Umbert	367
Alabançes d'Italia, por D. Lorenzo Ríber	383
Les dones de aygua, por D. Miguel Costa, Pbro.	394
Conhort, por D. ^a María Antonia Salvá.	410
Les coronas de roses, por D. Miguel Gayá, Pbro.	428
L'amor primera, por D. ^a Isabel Umbert.	444
Sequedat, por D. ^a María Antonia Salvá.	458
A mes cosines R. y M., por D. ^a María Antonia Salvá.	476
Les roses de musch, por D. Miguel Gayá, Pbro.	489
Dies iræ, por Jibé	499
O quot undis lacrymarum, por Jibé	516
De amistad, por D. Jaime Bofarull, Pbro.	529



JUAN MIRALLES Y SBERT

Se encarga de proporcionar á sus favorecedores, con prontitud y economía, cuantos libros y opúsculos se le pidan.

Cuida de suscripciones á periódicos y Revistas, así nacionales como extranjeros, mediante muy módica comisión.

Admite encargos para toda clase de impresos.

Es representante del *Instituto de Arte Cristiano* de Barcelona y de los *Monumenta Historica Societatis Jesu*.

Ofrece á sus clientes un servicio completo de las ediciones litúrgicas (Misales, Breviarios, Diurnos, Rituales, Octavas, Antifonarios, etc.) de la Sociedad de San Juan Evangelista (Tournai), de H. Dessain (Malinas), de Federico Pustet (Ratisbona), de Alfredo Mame é Hijos (Tours) y de Pedro Marietti (Turín), de todas las cuales tiene páginas de muestra y nota de precios.

Facilita toda clase de estampas religiosas, en cromo, grabado en acero, heliografía y fotografía de las principales Casas nacionales y extranjeras, como la Sociedad de San Agustín (Brujas), la Sociedad litoleográfica de San José (Módena) y los Establecimientos de Bouasse-Lebel, Beck y Turgis (París), de Benziger y Compañía (Einsiedeln), de Kühlen (Gladbach), y de Pena y Bordas (Barcelona), de las cuales tiene más de mil modelos de muestra.

Especialidad en recuerdos mortuorios, de primera Comunión y de primera Misa, en imágenes de San Antonio de Padua y en fotografías-sellos para encabezamientos de cartas.

Servicio del ramo de objetos de escritorio: papeles tina (blancos, rayados, comerciales y cuadrículados) y para cartas (blancos y de luto, rayados y lisos, en paquetes y en estuches), sobres de todos tamaños y calidades, cartón secante, obleas, tintas, porta-plumas, plumas, lápices, afila-lápices, limpia-plumas, seca-firmas, pica-notas, bandejas de cristal, frascos de goma, salvaderas, libretas, bobinas de papel engomado, vades de hule, tinteros, etc.; todo conforme al muestrario que tiene á disposición de sus parroquianos.

(PALACIO, 81, PALMA)

O C A S I Ó N

Acaba de publicarse de Módena una magnífica oleografía de 98×67 cm., y que representa á *El Padre Santo León XIII que invita las cinco partes del mundo á rendir homenaje á Jesucristo Redentor.*

La novedad de la composición, su valor artístico y la economía de su precio (6 pesetas cada ejemplar) han proporcionado al autor de la oleografía un verdadero triunfo.

Tenemos disponibles solos seis ejemplares en esta Administración.

PUBLICACIONES RECIENTES

Institutiones Philosophicæ, auctore P. Joanne J. Urráburu, S. J.—Vol. VII.—*Theodicea*.—En 4.º

Justa y Rufina. Novela por Juan G. Muñoz y Pabón, Pbro.—1 vol. en 8.º mayor.

El Seminario Conciliar de San Pedro, por D. Mateo Rotger, Pbro.—Opúsculo en 4.º

Más allá del misterio, por Enrique Sienkiewicz.—1 vol. en 8.º mayor.

Luchar en vano, por el mismo autor.—1 vol. en 8.º mayor.

A sangre y fuego, por id.—2 vol. en 8.º mayor.

El Orador sagrado antes de predicar, predicando y después de predicar, por el R. P. M. Fr. Santiago M.ª Monsabré. Trad. por el R. P. C. Fr. Raimundo Castaño.—1 vol. en 8.º mayor.

Opúsculos de SCIENCE ET RELIGION nuevamente editados, á 0'60 francos el ejemplar.

Dieu auteur de la vie, par M. l'abbé Thomas.

La fin du Monde d'après la Foi et la Science, par le même.

L'Attitude du Catholique devant la Science, par G. Fonsegrive.

Le Catholicisme et la religion, de l'Esprit, par le même.

Du Doute à la Foi, par le R. P. Tournebize, S. J.

Le Synagogue moderne, sa doctrine et son culte, par A. F. Saubin.

Evolution régulière et immutabilité de la Doctrine religieuse dans l'Eglise, par M. Prunier.

La Religion Spirite, son dogme, sa morale et ses pratiques, par J. Bertrand.

L'Hypnotisme franc et l'Hypnotisme vrai, par le Dr. Ch. Hélot.

Convenance scientifique de l'Incarnation, par P. Courbet.

L'Eglise et le Travail manuel, par l'abbé Sabatier.

L'Inquisition, par G. Romain.